



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 1, pp. 939-952 - ISSN 2027-5528

Una escuela para mi barrio. Recuperación de la memoria histórica y fotográfica del barrio Tenerife-localidad de Usme

A school for my neighborhood. Recovery of the historical and photographic memory of the Tenerife-Usme neighborhood

Ivon Aleida Castro Huertas
Colegio Tenerife – Granada sur IED
orcid.org/0000-0002-0721-4605

Jorge Luis López Salazar
Colegio Tenerife – Granada sur IED
orcid.org/0000-0003-0421-4703

Recibido: 5 de febrero del 2018

Aceptado: 3 de marzo del 2018



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Una escuela para mi barrio. Recuperación de la memoria histórica y fotográfica del barrio Tenerife-localidad de Usme¹

Ivon Aleida Castro Huertas
Colegio Tenerife – Granada sur IED

Licenciada en español e inglés de la Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en procesos lecto-escriturales de Uniminuto y Magister en literatura hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo.

Correo electrónico: ivonaleidacastro@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-0721-4605

Jorge Luis López Salazar
Colegio Tenerife Granada Sur IED

Licenciado en Inglés Español Universidad de Nariño. Especialista en Multimedia Educativa Universidad Antonio Nariño. Especialista en Docencia Universitaria Universidad Cooperativa de Colombia. Especialista en Lúdica Educativa. Universidad Juan de Castellanos.

Correo electrónico: Jorgelopez21@yahoo.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-0421-4703

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017
939

Resumen

La recuperación del archivo histórico y memoria fotográfica de la comunidad del barrio Tenerife se convirtió en el pretexto para el encuentro de generaciones entorno a las luchas de una comunidad para obtener una escuela en los años 70. Cuarenta años después de la primera escuela, ingresamos a los álbumes fotográficos y a los relatos de los adultos mayores de la comunidad para preservar la memoria colectiva, pero, sobre todo, para que las nuevas generaciones de estudiantes, conociendo su pasado puedan tejer sentido de pertenencia para con el colegio y para con el barrio.

Palabras clave: memoria colectiva, comunidad, escuela, sentido de pertenencia.

A school for my neighborhood. Recovery of the historical and photographic memory of the Tenerife-Usme neighborhood

Abstract

The recovery of the historical archive and photographic memory of the community of the Tenerife neighborhood became the pretext for the meeting of generations around the struggles of a community to obtain a school in the 70s. Forty years after the first school, we entered the photo albums and the stories of the elderly of the community to preserve the collective memory, but, above all, so that the new generations of students, knowing their past, can weave a sense of belonging to the school and the neighborhood. Keywords: collective memory, community, school, sense of belonging.

Keywords: collective memory, community, school, sense of belonging.

Introducción

De acuerdo con Rodríguez y Jaimes (1999) la clase de Lengua castellana bajo el enfoque Semántico - Comunicativo debe estar orientada hacia *“la integración del sujeto a su entorno social y cultural a través de su participación en la transformación de la realidad”* (p. 4) y que se debe propugnar, no solo como valor de la clase de lenguaje o español, sino como filosofía de la escuela, como concepto articulador del currículo en *“la formación de valores éticos y ciudadanos en el respeto, la identidad cultural y el sentido de pertenencia a una colectividad”*(p.4). Es preciso que la escuela regrese a estos dos pilares - sobre todo en la escuela pública pues hay entre los jóvenes de estos contextos una singular indiferencia a los temas de la realidad concreta de su entorno que redundan en vacíos éticos y una aparente ausencia de identidad.

Para el año 2013 el IED Tenerife – Granada sur gastaba 76 millones de su presupuesto en el arreglo de los daños que los mismos estudiantes producían a la infraestructura, mobiliario y materiales. En esa búsqueda de respuestas encontramos algunas raíces del problema frente al sentido de pertenencia para con el colegio, lo que nos llevó a la tarea de reconstruir la historia de la Institución educativa Tenerife Granada sur, desde la conceptualización de Halbwachs (1968) para quien la historia se puede recuperar desde la institucionalidad o desde el colectivo.

La génesis y desarrollo de la comunidad del barrio Tenerife se encuentra estrechamente ligada a la del IED Tenerife; pero sus habitantes más jóvenes, parecen no tener conocimiento de los acontecimientos que llevaron al nacimiento de ambas Colegio y comunidad, por lo que el vínculo con aquellas es casi inexistente.

Ese desconocimiento de la historia institucional y barrial, de parte de los estudiantes, parece redundar en el poco sentido de pertenencia para con el Colegio Tenerife

– Granada sur, en la pobreza de los procesos de escritura cuando se trata de narrar sobre su historia personal y la ausencia de una visión crítica de su entorno; los jóvenes no perciben los cambios que ha sufrido barrio y el colegio. Podemos inclusive ir más allá y hablar de que hay un creciente desinterés y desconocimiento de las raíces familiares por diversos aspectos como el desplazamiento interno y la desunión de las familias. Por ello nos dimos a la tarea de indagar cuánto saben los jóvenes del IED Tenerife sobre su barrio y el colegio y recuperar la memoria de los adultos mayores de la comunidad para tender lazos de unión entre generaciones.

La comunidad casi rural, que fue artífice del barrio, que pensó su organización y vivió en carne propia la necesidad de una escuela para su comunidad, tiene una base fuertemente oral; estamos hablando de una comunidad que funda el barrio Tenerife en los años 70's, lejana a las nuevas tecnologías: computadores, tablets, chats, celulares (inclusive nos atreveríamos a decir que lejana a la tv, pues en principio carecían de electricidad pues este servicio público llega a mediados de la década) por tanto cercana a la radio.

En ese constructo cultural de los abuelos de los años 70's la oralidad cumplía una función de cohesión, de sentido de comunidad: Se convocaba a la reunión a través del altoparlante o se perifoneaba; se reunía a la comunidad a través de la palabra hablada.

La experiencia.

La propuesta de recuperación de la memoria colectiva se desarrolló en cuatro fases. Primero recolectamos entre los estudiantes y sus familias aquellas imágenes que expresaran modos de ser familiares, composición y origen además de la relación con la zona 5º y sobre todo con los primeros años del colegio Tenerife.

A la fecha llevamos recolectadas alrededor de 50 fotografías que ilustran los primeros años del colegio y el desarrollo de los barrios de la zona y un archivo de notas de los años 70 y 80. Este primer ejercicio permitió que las familias regresaran al álbum familiar y empezaran a recorrerlo junto a los más jóvenes. Fue una experiencia muy particular pues al comienzo fue difícil que los adultos - y con más ahínco los adultos mayores- les dejaran acceder a sus fotografías, mucho menos prestarlas, pues el valor de la fotografía ha cambiado con cada generación: eran pocos quienes en esa época contaban con una cámara fotográfica y se fotografiaban momentos muy significativos de la vida. Ahora tenemos acceso a la fotografía por medio del celular y entre los jóvenes es común tomarse fotos casi que a diario.

Esta primera actividad se hizo con cada grupo de estudiantes de noveno y a medida que avanzábamos en la indagación de los álbumes fotográficos se nos unían estudiantes de décimo y once; con ellas pudimos analizar los cambios en la composición de los barrios y en la transformación del paisaje: el avance de la urbanización frente a las imágenes de lo que alguna vez fue rural.

Pero el ejercicio de leer las fotografías y su contexto nos dio ideas para una segunda fase: no deberíamos quedarnos solo en la recolección y copia de estas fotografías y en el análisis de cómo cambió el paisaje. Según Halbwachs (1968), la memoria colectiva reconstruye el pasado desde la experiencia vivida, es primordialmente oral, está construida desde las memorias individuales, desde el relato subjetivo y finalmente está limitada a la sobrevivencia, temporal y espacial, del grupo. No existe memoria colectiva que no se componga de las memorias individuales y sobre esta en particular hace la precisión: “cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva”. De no reconstruir y conservar esa memoria colectiva del barrio y del colegio como uno de sus ejes articuladores, el recuerdo de esas primeras luchas comunales desaparecería por una de esas características mencionadas: la sobrevivencia del grupo. Los pioneros del barrio rozan los

943

70 o más años y al desaparecer sus relatos, desaparece con ellos la memoria del barrio. Fue en esta etapa que entrevistamos a los abuelos que aún sobreviven y nos contaron cómo fueron las luchas para levantar el barrio y tener una escuela que ellos mismos construyeron, resultado de ello es el material audiovisual.

Así las cosas, ¿cómo hacemos desde la clase de español para incentivar el sentido de pertenencia y recuperar la memoria colectiva? Empieza con ello la tercera fase. Halwbachs nos habla de que no se puede integrar al recuerdo y por ende a la memoria, aquello que no ha dejado huella en el individuo; ese debía ser nuestro siguiente paso: una vez conseguidos los relatos de los adultos mayores que ayudaron a construir el colegio: vecinos, profesores, el rector de los años 80, exalumnos, debíamos compartir con los estudiantes esos descubrimientos que hicimos. Primero formularles la pregunta ¿Por qué no cuidamos nuestro colegio? Encontramos respuestas muy interesantes, el ejercicio lo hicimos con los estudiantes de ciclo 5 y estas son algunas de las respuestas:

“Puede ser debido al aburrimiento y desinterés en las clases; los estudiantes buscan la forma de “entretenerse” al rayar paredes o pupitres. Las personas piensan que pueden dañar lo público porque es gratis y no les afecta en lo más mínimo, sin saber que esos servicios, objetos y sitios públicos supuestamente “gratis” vienen de sus mismos impuestos” Armando Santamaría.

“Pues pensamos que no hemos invertido en esto y no hay porque cuidarlo como las cosas que sí hemos comprado con nuestro dinero” Geraldly Guerrero.

“Dañamos los pupitres, paredes, baños, etc; porque pensamos que esos objetos no nos pertenecen y por tanto si les ocasionamos daños, y si nadie se da cuenta, no tendremos que asumir los gastos de su reparación” Leonardo Candela.

“El colegio es de todos, no solo nos sirve a nosotros, les va a servir a próximas generaciones, incluso a nuestros hijos” Jenny Soto.

“Los estudiantes piensan que porque hay personal contratado para el aseo de las instalaciones, es este personal el que debería ser responsable de su cuidado, pero los encargados de mantenerlo en buen estado somos todos los miembros de la comunidad educativa” Ana María Medina.

“El colegio no se cuida porque (los estudiantes) no lo ven como algo propio, no es de su interés”

Daniel Fernández.

“Nuestros padres nos inculcan los valores más importantes y cosas como el aseo personal y el de la casa; pero en el colegio lo olvidamos ya que no nos sentimos como en casa y a la mayoría no le interesa cuidarlo” Freddy Carvajal

“Los pupitres, muebles o paredes se rayan o rompen en su mayoría por razones simples: dejar mensajes, hacer dibujos inventados en su tiempo libre y más cuando se está aburrido” Freddy Carvajal

“No valoramos lo público porque no tenemos conciencia ciudadana, no valoramos el trabajo de los demás y no cuidamos lo público, tendemos a pensar que no es propio, que no nos ha costado a nosotros” Sebastián Merchán

“Lo que no nos cuesta lo dañamos, simplemente por llamar la atención o por dañar lo que para otros es importante. Dañamos los baños, puertas, pupitres para dejar nuestra marca personal, amenazas o insultos, por gusto, por llamar la atención. Por no querer ser más del montón el estudiante destruye cosas que le den un momento de gloria, que muestre que es importante” Marcela Tilaguy.

“Dañamos lo público porque la mayoría de [las] veces no hay consecuencias y expresamos sentimientos o comentarios que de otra manera no serían tomados en cuenta” Johana Gambasica.

“No cuidamos el colegio porque es un sitio donde simplemente tomamos un descanso y hacemos lo que queremos” Mónica Riveros.

“Dañamos cada pupitre rayándolo, rompiéndolo o quitándole los tornillos como se tiene todo a mano, el estudiante piensa “pues el colegio tendrá dinero para reponerlo” Ingrid Infante.

“No cuidamos el colegio porque lo vemos sólo como un lugar de paso” Andrés Nava.

“Porque no tenemos la capacidad de valorar lo que nos rodea y hemos crecido con una mentalidad destructiva” Laddy Bohórquez

“por que como ciudadanos no nos interesa el esfuerzo de otros; por el simple hecho que no lo compra la misma persona que lo utiliza, pero lo que no pensamos es que el dinero SI sale del bolsillo del ciudadano” Angélica Vargas

“En la mayoría de los casos los instrumentos educativos son usados como medio de rebeldía, es decir, si es prohibido rayar las paredes pues rayarlas es arriesgarse y sentir adrenalina. De manera ignorante dañamos los privilegios... tal vez se debe a la falta de formación” Laura Cuadros.

“Porque simplemente no tenemos la capacidad de cuidar lo ajeno; porque creemos siempre que todo lo del colegio lo da el estado, lo que no sale de nuestro bolsillo no nos importa” Angie Sánchez.

“No cuidamos debido a que no somos conscientes del dinero que invertimos. Si tuviéramos la obligación de dar cuotas mensuales, como en los recibos públicos, valoraríamos más lo que nos brinda el estado” Brayan Suarez.

“porque como no es propiedad de cada uno, hacemos con las cosas lo que nos viene en gana y no pensamos en lo que se tiene que hacer para reparar lo que los demás dañamos... creemos que es obligación de las directivas y que hay fondos para repararlos” Mayerly Ramírez

“Porque no tenemos sentido de pertenencia o conservación; protegemos sólo lo que nos costo esfuerzo. No tuvimos que aportar nada para la construcción de los bienes públicos (museos, colegio, etc) no sacrificamos tiempo ni esfuerzo para la adquisición

de los mismos y por tanto no poseemos sentido de pertenencia hacia ellos” Kennet Henao.

“el colegio es, además de un lugar público, nuestro segundo hogar. La educación es gratuita y muchos malgastamos y desperdiciamos el privilegio de una buena educación. Pienso que por lo que siempre nos han dado todo, no luchamos, ni siquiera nos esforzamos por cuidarlo porque para nosotros no tiene ningún valor. A pesar de que es lo más valioso en el futuro: la educación” Natalia Cortés.

“porque tiene menor grado de valor que las edificaciones o sitios privados” Mateo Rodríguez

“Lo dañamos porque no le encontramos la importancia, no sabemos lo útil que es para nosotros” Duvan Rodríguez.

“la oportunidad de estar en un área que no es propia sino de todo el mundo o pública, nos conlleva a no cuidarla y nosotros estamos acostumbrados a que los demás nos limpien el parque, la calle, el colegio...” William Peña.

“porque no nos costó esfuerzo y no vemos que hubo personas que lucharon para que todo saliera bien, para que lo disfrutáramos. Además creo que es natural en el hombre destruir lo que está alrededor” Angie Bonilla.

*“porque no importa nada, solo venir a clase a molestar, calentar puesto o estar con los amigos...”
Daniel Acosta.*

“Algunos no tienen como expresarse; rayan y rompen objetos para expresar sus sentimientos y opiniones” Yesica Páez.

“Porque somos gente inconsciente y no cuidamos lo que en algún momento de la vida vamos a necesitar, como el colegio para que nuestros hijos vengan aquí mismo” Diana Pérez.

“porque tenemos pensamiento de destructores” Luisa Becerra.

“porque pensamos que lo que dañamos no nos cuesta y en eso estamos errados ya que los impuestos que se pagan cubren todos esos gastos y daños” María Prieto.

“porque es gratis, no nos cuesta nada y queremos divertirnos con las cosas ajenas”
Daniel Linares.

“porque solo cuando ganamos algo con esfuerzo aprendemos a valorarlo” Daniel Ortiz.

“No hay ese sentido de propiedad, de querer cuidarlo, si no le vale nada no importa dañarlo” Kevin Díaz.

“Porque el gobierno no nos ha puesto un tipo de ley donde diga que lo que dañemos tenemos que pagarlo” Edwin Arias.

“Uno no piensa en los demás y cree que porque el daño que uno hace es pequeño, no va a afectar mientras que en ese mismo momento mucha gente está haciendo lo mismo” Jeison Urbina

“Porque la mayoría viene es a hacer desorden, a molestar, a rayar las paredes”
Cristian Borbón.

“Por falta de iniciativa propia de no dañar lo público, nuestro entorno y colegio estaría en buen estado” Aura Barrera.

“no valoramos el trabajo del otro, desde la aseadora hasta el docente y nos volvemos oidores y no hacedores” Yamile Marín.

Entendimos que el concepto de Barrio es muy diferente para los miembros de la comunidad; para los abuelos cuando se les menciona el barrio, ellos recuerdan al campo, el

948

vínculo rural se mantiene para ellos; cuando se habla del barrio, para los padres ellos lo visualizan como un pequeño pueblito, donde todos se conocía; y finalmente para los jóvenes el barrio es el “parche” el lugar para divertirse y que siempre estuvo de igual forma, immaculado. Es evidente que si la mayoría de estudiantes piensan que no hay lazos que los unan a su colegio, que por ser público se toma como lugar para todos pero responsabilidad de ninguno o como decía uno de los estudiantes: “un lugar de paso”, pues ese sentido de pertenencia y comunidad del que hablábamos al comienzo, es difícil de tejer.

Para ello hicimos actividades como poner carteleras en las que escribieran las cosas que les gustaban de su colegio u otras en las que se leían las opiniones de los estudiantes de ciclo 5 y los demás escribían sus reacciones frente a esos comentarios; compartimos con ellos el video en el que los abuelos contaban la historia del colegio y todos se sorprendían al saber que el colegio lo habían construido sus abuelos y sus padres gracias al trabajo comunal: reunir materiales, hacer ferias del ladrillo, ellos mismos construir las paredes, poner las tejas, hacer las instalaciones eléctricas y sanitarias; fue todo un descubrimiento saber que el colegio lo hicieron con sus propios recursos y esfuerzos y que lo pelearon hasta conseguirlo; que el gobierno prácticamente intervino de manera real y contundente hasta el año 1999, año en el cual la antigua escuela fue demolida para construir una escuela moderna en estructura, materiales y diseño.

Esa nueva construcción acabó de borrar de la memoria colectiva el esfuerzo comunal y la escuela barrial cayó en el olvido. Los estudiantes empezaron a dañarla y una construcción más grande trajo beneficios como mayor cobertura - pues antes solo había hasta quinto de primaria- y problemas como la llegada de jóvenes de otros barrios, que a largo plazo redundó en enfrentamientos territoriales y se generó violencia al interior y los alrededores de la institución.

Otro de los grandes problemas es que el colegio dejó de ser el lugar de encuentro de la comunidad: el eje de la actividad comunitaria era la vieja escuela; ahora se formaba la asociación de padres de familia, pero con el pasar de los años la participación en este ente perdió fuerza y capacidad de decisión. Ya no había una causa común por la cual luchar y por lo tanto no había la necesidad de participar de la vida colectiva; “el gobierno” provee todo: pupitres, alimentación, personal para los arreglos, materiales, etc.

Finalmente, descubrimos en el 2014 que el colegio cumplía 40 años de labores y nos dimos a la tarea de celebrarlos con los pioneros, exalumnos, ex profesores, ex directivos, y familias haciéndoles un reconocimiento por los aportes a su comunidad y el sentido de pertenencia.

La celebración de estos cuarenta años reposicionó al colegio como un lugar emblemático en la comunidad y le devolvió la importancia que tenía en el barrio. Para los ancianos significó la oportunidad de contar su historia, les devolvió vigencia entre los miembros de la comunidad y la esperanza de que las nuevas generaciones cuiden y recuerden su legado.



Se entendió que la escuela es un espacio donde hay unas normas distintas de relaciones sociales y una mirada diferente de lo que es “lo público”, la inversión en el mantenimiento paso de los 70 millones a solo 35 en el año 2015 y las situaciones de agresión entre estudiantes son casi inexistentes actualmente. El material audio-visual resultante de este ejercicio de investigación, se les presenta a los estudiantes nuevos en la semana de bienvenida y a los graduandos de once para la despedida, de manera que unos y otros recuerden siempre que la génesis de su institución educativa estuvo en las luchas de la

950

comunidad y se comprometan a continuarlas. Además en la semana anterior a la celebración del Día del Colegio, se hace el recuento dentro de las clases de sociales y español de los orígenes del colegio.

Bibliografía

Freire, P y Macedo, D (1989). *Alfabetización. Lectura de la palabra, lectura de la realidad*. Barcelona: Paidós.

Halbwachs, M. (1968). *La memoria colectiva*. París: Prensas universitarias de Francia.

Rodríguez, M. y Jaimes, G (1999). El enfoque semántico comunicativo en la enseñanza de la lengua materna: balance y perspectivas. *Enunciación*, 1(3), pp. 9-13.

Serrano, S y Madrid, A. (2007). Competencias de lectura crítica. Una propuesta para la reflexión y la práctica. *Revista Acción Pedagógica*, 16, pp. 58 – 68.

Video 40 años Tenerife Granada sur <https://www.youtube.com/watch?v=0ibYrNBJV-8>

N .E.

Los ponentes también realizaron la presentación del trabajo audiovisual titulado **UNA ESCUELA PARA MI BARRIO**. Este es el resultado de la investigación sobre los orígenes del Colegio y del Barrio Tenerife. Se recopilaron los testimonios orales de cómo comenzó el barrio y cómo se organizaron los miembros de la comunidad para solicitar una escuela para su barrio, que después de muchos contratiempos, lograron conseguir, mantener y mejorar para el disfrute de los ahora nietos de los fundadores del barrio y los miembros de otras comunidades cercanas al IED Tenerife Granada Sur en la localidad 5 de Usme en

951

la ciudad de Bogotá y es precisamente el conocimiento de estos orígenes, lo que ha permitido a la comunidad educativa construir identidad.

La ficha técnica es la siguiente:

Palabras clave: historia barrial, fuentes orales, historia oral, comunidad, barrio, comunidad educativa.

Duración: 15 minutos

Formato: MP4

Año de producción: 15/10/2015

Lugar de Producción: Localidad 5 Usme, Bogotá, Colombia.

Idioma: Español

Director / Creadores: Ivon Castro – Jorge L. López Salazar

Guion: Ivon Castro – Jorge L. López Salazar

Producción: Ivon Castro – Jorge L. López Salazar

Edición: Jorge L. López S.

Dirección Audiovisual: Jorge L. López Salazar

Cámara / Sonido: Ivon Castro – Jorge L. López Salazar

Fotografía: Jorge L. López Salazar

Música: "Time In A Bottle" de Jim Croce (Google Play • iTunes)

Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=0ibYrNBJV-8>